

## **Inmaculada Rodríguez Molina**

Las vacaciones han pasado y descansados nos volvemos a encontrar, deseosos de estar juntos compartiendo nuestras cosas, nuestras vidas; llenos de alegría e ilusión comenzamos el nuevo curso.

Un saludo cariñoso desde la Caja de Redención de todos los miembros del Consejo. En el boletín nº 5 “Rompiendo cadenas” tendréis información de lo que tratamos el pasado 26 de septiembre en la reunión en Córdoba.

A través de estas líneas queremos compartir con todos vosotros, que en breve celebramos un día importante que no puede quedar en el olvido en nuestras fraternidades **“el día de la Caja de Redención”, 23 de octubre, fiesta del Santísimo Redentor.**

Es Dios Trinidad que en su ansia de amor liberador por el hombre nos convoca a esta fiesta. Quiere reencontrarse con cada uno de nosotros y mostrarnos su Espíritu, espíritu de amor, de docilidad, de entrega, de ternura... **el espíritu de Cristo Redentor**- sagrado bien, sumo bien de la Redención- y desde este espíritu despertar y ayudarnos a redescubrir el verdadero espíritu de la tertia-pars, espíritu de pobreza y caridad.

La Caja de Redención es **“amor por el hermano cautivo”**, es caminar desde Jesús y encontrarnos con el primer amor: Cristo Crucificado herido en su corazón, que dona su vida y paga así por redimirnos. El nos invita a seguirle, en esa disponibilidad de darnos en la sencillez del día a día. Esta actitud evangélica es la que da la fuerza para ejercitarnos en la caridad redentora-liberadora, misión trinitaria; es la que nos tiene que mover para que el espíritu de la tertia-pars tenga vida en nuestras fraternidades. Fue el ideal de San Juan de Mata, el fue fiel a estos valores, **el se da**, lo deja todo y dedica toda su vida a “visitar y redimir cautivos”; consagra su vida a un seguimiento radical a Cristo, amando de verdad, amando al abatido como Dios-Trinidad nos ama en Cristo.

Es primordial orar en el espíritu de la tertia-pars, espíritu de donación y pobreza, mendigar el amor de Cristo Redentor y pedirle prestado sus ojos para poder mirar, sus pies y manos para poder curar y ayudar, su corazón para poder amar y así en este encuentro interpersonal salir de nosotros mismos para entregarnos totalmente al hermano solo, explotado, perseguido... gastándonos y desgastándonos por el desheredado.

Uno no acoge el carisma trinitario para hacer algo, sino porque Jesús le ha robado el corazón. Este fuego de amor enciende nuestro corazón y nos lleva a hacer obras de caridad

maravillosas.

*“En todas las obras, aunque sean las mas mínimas, buscar solo el agrado y el gusto de Dios Trinidad”.*

(R. 196) Vble. Ángela M<sup>a</sup> de la Concepción

No podemos dejar que este fuego se extinga en este siglo XXI, tenemos que avivarlo y que siga marcando los caminos del carisma trinitario. Seguramente que el hoy y el futuro del carisma pasa por la mística de la **Caja de Redención**.

Entonces, sólo entonces, seremos felices de verdad y nacerán en nosotros ansias de desprendernos de lo material, siendo nuestra limosna en verdad humilde y tendrá valor: será remecida, rebosante, abundante y viviremos con poco. No dejaremos en manos de los poderosos, ni del dinero, el cambio que el mundo necesita; lucharemos nosotros desde la condición de humildes seguidores de Cristo. Desde esta actitud ser generosos con vuestros donativos.

Donaciones:

**2105 0035 55 0012004715 CAJA DE REDENCIÓN**

Para fomentar e interiorizar el espíritu de la Caja de Redención, hemos preparado una oración: “Orar con la Caja de Redención”.